

mundos teológicos (especialmente el italiano) cuya contribución actual a la teología de la Iglesia resulta también enriquecedora.

J. MORALES

Battista MONDIN, *Storia della Teologia*. Vol. 1: *Epoca Patristica*, y Vol. 2: *Epoca Scolastica*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 1996, 516 y 549 pp., 17 x 24,5.

Este *Corso di Storia della Teologia* está programado en cuatro volúmenes, que abarcan respectivamente los cuatro períodos de la historia de la teología: antigua, medieval, moderna y contemporánea. En estas líneas nos ocupamos de los dos primeros volúmenes.

El Autor, Battista Mondin, es sacerdote y actual Decano de la Facultad de Filosofía en la Pontificia Università Urbaniana de Roma. Se trata de un investigador muy conocido por sus trabajos, más de setenta volúmenes. El área científica que abarcan sus investigaciones podría decirse que es enciclopédica, aunque de manera brillante sobresalen sus libros de contenido filosófico y teológico. También merecen destacarse sus intuiciones dentro de los horizontes que señalan las relaciones entre la fe y la cultura. Sin duda alguna, se trata de uno de los investigadores más prolíficos de nuestros días, cuyas obras son conocidas entre los lectores de las más importantes lenguas modernas.

No es fácil escribir una historia de cualquiera de las temáticas que interesan al saber humano. De ordinario, esta tarea está reservada a expertos conocedores de las diversas ciencias. En efecto, se trata de una empresa sólo apta para espíritus valientes, sabios (en el sentido más genuino de la palabra) y muy experimentados en la enseñanza de la materia que se pretende historiar. Pensamos que estas tres cualidades son las que posee el Autor del que nos ocupamos, y también las que sobresalen en las páginas que componen estos dos primeros volúmenes.

En el *Prefacio* de la obra, el A. refiere las perspectivas e intenciones que presiden su *Storia della Teologia*, con las siguientes palabras: «L'obiettivo che mi sono proposto è quello di offrire un'esposizione ampia, documentata, relativamente critica ma generalmente simpatica, del grandioso cammino (...) que ha compiuto il pensiero cristiano nella sua storia bimillennaria. L'ottica che ho scelto è stata quella di individuare lo sviluppo della Tradizione cristiana a livello di assimilazione e di approfondimento concettuale da parte di quegli esperti del cristianesimo» (p. 5). También son men-

cionados por el A. los posibles lectores de su obra: «I destinatari di quest'opera sono soprattutto gli studenti di teologia, ma può essere certamente utile anche ai sacerdoti, ai laici colti e a tutte le biblioteche» (p. 6).

La finalidad, pues, no es otra que la de ofrecer el pensamiento de cada uno de los autores que han asimilado y profundizado de forma señera el camino bimilenario de la doctrina cristiana. Pero el prof. Mondin no se limita a señalar únicamente a determinados caminantes distinguidos, sino que también ofrece el bagaje cultural de cada uno de ellos; es decir, las fuentes intelectuales que han alimentado su espíritu, las corrientes de pensamiento que acompañaron su viaje, las socio-culturales y otras que les han ayudado a profundizar en la doctrina cristiana. Este es el aspecto más destacado que distingue la obra que presentamos de otras de idéntica temática y parecidos objetivos.

El volumen primero, que abarca la *Epoca Patristica*, comienza con una introducción general en la que se definen la naturaleza, los principios y los métodos de la teología, junto con sus fuentes y principios. El A. no hace sino recordar al lector poco familiarizado con los estudios teológicos aquellas nociones fundamentales e indispensables que se deben tener en cuenta, puesto que la teología, como ciencia de la fe, reflexiona sobre los datos de la fe y trata de organizar esos datos de forma sistemática. Así, el A. distingue bien entre una teología espontánea, que nace de la exigencia vital de quien ha recibido el don de la fe, y una teología científica, que se desarrolla mediante el conocimiento crítico, metódico y sistemático.

Este primer volumen sobre la época patristica está dividido en tres partes: *La teologia nell'epoca delle persecuzioni*, *La teologia nell'epoca della Chiesa imperiale: L'età d'oro: IV e V secolo*, y finalmente *La teologia nell'epoca della Chiesa imperiale: L'età della decadenza: VI e VII secolo*. Como puede observarse, estas tres partes abarcan los tres grandes períodos en que los historiadores suelen dividir la Edad Antigua del cristianismo. Al respecto hay que señalar que el prof. Mondin es partidario, como la mayoría de los autores modernos, de alargar esta época hasta la muerte de san Juan Damasceno († 750).

Una extensa introducción a toda la época patristica (pp. 21-62) precede a la exposición de las tres partes. En esta introducción el A. señala las matrices fundamentales de la teología cristiana: la hebrea, la griega, la romana y la propiamente cristiana. En este punto habría que señalar que la expresión «La teologia cristiana è un'incarnazione linguistica a livello scientifico della storia della salvezza e della divina rivelazione» (p. 31), parece un tanto reduccionista. En efecto, la teología cristiana, a nivel científico,

abarca otros aspectos mucho más extensos e importantes que el meramente lingüístico.

También se detiene el A. en estas primeras páginas en lo que él llama «nucleo agapico» de la revelación neotestamentaria. Así, el prof. Mondin señala cómo la doctrina revelada del Nuevo Testamento no es propiamente una teología, pues ninguno de los autores neotestamentarios se propuso realizar una profundización sistemática de la Palabra de Dios. Cosa distinta es comenzar una historia de la teología señalando las «matrici» de la teología cristiana, entre las que ocupa el primer lugar la doctrina del NT., de la que al historiador le interesan dos aspectos: el núcleo de la revelación neotestamentaria, y la forma teológica de los escritos del NT. Estas dos exposiciones son las que ocupan las pp. 35-46.

Termina esta introducción con las definiciones precisas de unos conceptos necesarios y la descripción de aquellas características de la teología que comenzó con los escritores eclesiásticos de la primera época de la historia de la teología. Términos como Padres, Patrística y Patrología son definidos con exactitud. También se señalan las características más importantes de la producción teológica de los Padres de la Iglesia. Estos aspectos comprenden las pp. 48-62. Al respecto, es oportuno destacar cómo el prof. Mondin ha tenido el acierto de conjugar los textos oportunos de aquellos autores antiguos, junto a las aportaciones de los investigadores modernos y las directrices últimas del Magisterio de la Iglesia respecto al estudio de esta época de la historia de la teología.

La primera parte del volumen, *La teologia nell'epoca delle persecuzioni*, comienza señalando las características generales y la importancia de los autores y escritos de los tres primeros siglos del cristianismo. Los distintos apartados que integran esta parte son: *La teologia dei Padri Apostolici. La teologia dei Padri Apologisti. Eresie, definizione del Canone, Regula Fidei. Ireneo di Lione, teologo della Tradizione e grande avversario dell'eresia gnostica. Le controversie cristologiche e trinitarie del III secolo: monarchismo, modalismo, adozionismo. Tertulliano, padre della teologia latina. Cipriano, Novaziano, Lattanzio, Arnobio. La scuola di Alessandria: Clemente e Origene.*

En la segunda parte, dedicada a la edad de oro de la teología patrística, se articulan los siguientes temas: *Caratteristiche generali della teologia nell'epoca della Chiesa imperiale. Le eresie del IV e V secolo: arianesimo, apollinarismo, nestorianesimo, monofisismo. La scuola neoalexandrina: Atanasio, Eusebio, Didimo il Cieco, Cirillo di Alessandria. I Padri Cappadoci: Basilio il Grande, Gregorio Niseno, Gregorio Nazianzeno. La scuola di Antiochia e gli anti-origenisti: Teodoro di Mopsuestia, Giovanni Crisostomo, Epifanio di*

*Salamina. Cirillo di Gerusalemme e i Padri Siriaci: Afraate e Efrem. L'epoca d'oro della Patristica latina: Ottato di Milevi, Ilario, Ambrogio, Rufino, Girolamo. Agostino di Ippona. La teologia dei primi quattro Concili ecumenici.*

Los tres capítulos que abarcan la última parte del volumen, dedicada a la teología de los siglos VI y VII, llevan estos titulares: *La teologia bizantina, La patristica latina dopo la caduta dell'impero* y *La teologia monastica*. Finalmente, un *Bilancio conclusivo della patristica* cierra las páginas de este volumen.

Por lo que se refiere al segundo volumen, hay que decir que sigue la misma estructura que el anterior: está dividido en tres partes, precedidas de una breve introducción en la que se señalan los orígenes, características, duración y división de la Escolástica. Estos aspectos son tratados de manera sumaria por el A., y también sobresalen las relaciones de la lógica, la metafísica y las ciencias de la naturaleza en el quehacer teológicos de los siglos VIII al XV. Cabe destacar en estas páginas un término: Escolástica, que se refiere más al período coincidente con la época medieval que a los contenidos y métodos que se utilizaron en dicha época de la historia del pensamiento humano.

La primera parte de este segundo volumen lleva el título de *La prima Scolastica*, y abarca los siguientes capítulos: *La teologia carolingia. La povertà teologica de X secolo. La riforma religiosa e il risveglio teologico del XI secolo: Gregorio e Anselmo d'Aosta. La Scolastica bizantina da Fozio a Gregorio Palamas. La grande fioritura teologica del XII secolo. La teologia della tradizione e le sue scuole. La scuola di S. Vittore. La teologia del rinnovamento: la scuola di Chartres. Tre magistri del rinnovamento teologico: Abelardo, Pietro Lombardo, Gualterino da Fiore. La Scolastica musulmana: Al-Ashari, Avicenna, Averroè, Al-Ghazali. La Scolastica ebraica: Ibn Gabirol, Maimonide.*

Con el siglo XII termina la fase de la primera Escolástica y se inicia, durante el XIII, la exposición ordenada y completa de las verdades cristianas de forma sistemática. Es la época de *La grande Scolastica*, que es el contenido de la segunda parte y que comprende los apartados siguientes: *Il contesto politico, religioso e culturale della grande Scolastica. La costruzione della scienza teologica e della sua epistemologia. S. Bonaventura e la scuola francescana. Alberto Magno. Tommaso d'Aquino. La polemica antiaverroistica e la condanna del 1277. Il movimento teologico dopo il 1277: Duns Scotto.*

Finalmente, los sucesos político-religiosos que tuvieron lugar en el siglo XIV, que tanto incidieron en la vida de la Iglesia y también en el desarrollo de la teología, con nuevas exigencias y nuevas ideas, son puestos de

manifiesto por el A. en la tercera parte de este volumen. Lleva por título *L'ultima Scolastica*, y engloba los siguientes epígrafes: *Il XIV secolo: La crisi della civiltà medievale e la nuova teologia. Guglielmo di Occam e la «via moderna». La diffusione della «via moderna»: i seguaci di Occam. La teologia mistica: Meister Eckhart e i suoi discipoli.*

Todos los apartados que presentan estos dos volúmenes van acompañados de la correspondiente bibliografía. Echamos en falta algunas investigaciones que se han publicado en los últimos años, especialmente en lo que se refiere a la época patristica. Sería de desear igualmente que, en una posible traducción a la lengua castellana de estas páginas, se indicaran también las fuentes y estudios que se han realizado, para los lectores de dicha lengua, sobre los autores y temas aquí tratados. En efecto, son muy escasas las sugerencias bibliográficas que se citan en castellano a lo largo de toda la investigación. Abundan, como es natural, las italianas.

Los estudiosos especialistas de estas épocas de la historia de la teología cristiana pueden echar en falta muchos nombres de autores, escritos y corrientes de pensamiento que podrían añadirse a los capítulos citados por el prof. Mondin. Es verdad. Estos volúmenes, con ser amplios, no están destinados a ese público especializado, sino a uno más general. No es menos cierto, por otra parte, que el A. ha sabido seleccionar muy bien las corrientes de pensamiento más importantes, con sus autores más señeros, y sus luces y sombras más características; todas las que deben ser señaladas en una historia de la teología que se precie de tal y vaya destinada a una formación teológica fundamental.

También merece ser destacada la preocupación del A. por resaltar las relaciones del pensamiento típicamente cristiano con otras esferas profanas del saber humano. No en vano, como hemos indicado ya, el prof. Mondin es un experimentado conocedor del problema científico —y tan actual— como es el que constituye la inculturación. Quizás sea éste el valor más importante que encierran todas las páginas de la presente obra del investigador italiano.

M. MERINO

Juan Luis LORDA, *Antropología: del Concilio Vaticano II a Juan Pablo II*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 256 pp., 13, 5 x 21, 5.

Es un dato reconocido que nuestro siglo ha presenciado un notable desarrollo en conocimientos acerca del hombre. El Concilio Vaticano II in-